

EDITORIAL

Ante todo deseáramos resaltar la celebración de dos simposiums en el ámbito de nuestra Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infanto-juvenil, celebrados en estos dos primeros meses de 1984 y que el retraso, ajeno a nuestra voluntad, de la publicación del boletín permite señalar desde estas páginas.

Por una parte en Málaga, organizado por el Dr. Linares y ... se celebró un simposium sobre terapias cognitivas, cuya publicación de sus actos será una información exhaustiva sobre este tema, de extraordinario interés y actualidad. Queremos desde aquí felicitar su programa y organización, que fueron impecables. En el mes de febrero, en Murcia, el Prof. Barcia y el Dr. Gómez Ferrer organizaron un simposium sobre psicosis en la infancia con un temario exhaustivo sobre el tema, facilitando al mismo tiempo la exposición de trabajos de alto nivel de distintos centros asistenciales de España que se complementaban entre sí. En ellos se apreciaba el alto nivel de interés, preocupación y planificación de estudios que a lo largo y ancho de España puede hoy día ya encontrarse y que permite quizás el que empecemos a creer que nuestra especialidad de Psiquiatría Infantil está llegando a una madurez aceptable, a pesar de la obstinada y reiterativa ignorancia que el Estado y sus Instituciones tiene de ella. El simposium de Murcia con su cuidadosa organización y el planteamiento de su realización facilitó coloquios de buen nivel e interés, nuestra felicitación a todos.

Hacemos referencia a estas dos reuniones porque creemos no hacer más que expresar el sentir unánime de los comentarios de pasillo de unos y otros asistentes a estas reuniones.

Este número del boletín, como podrán apreciar, se dedica a la publicación de una parte del contenido expuesto y elaborado en el simposium de depresiones que se celebró en Sevilla, que fue organizado por el Profesor Rodríguez Sacristán y en el que se actualizó y precisó este tema. Nuestro boletín no dispone en un solo número de la extensión suficiente para publicar la totalidad de los trabajos allí expuestos, cosa que se resolverá a través del próximo o próximos números.

Queremos decir a nuestros compañeros que nos gustaría abrir una sección de cartas, en las que o bien se expresaran ideas u opiniones sobre temas o trabajos, o se trataran en discusión o aportación sobre trabajos u opiniones expuestas en el boletín, esperando que otros miembros de la sociedad les contestaran o recogieran esas ideas. Creemos que ello podría crear un diálogo fructífero o fértil.

Por último, deseáramos insistir, a pesar de saber que es innecesario, de que este boletín al igual que nuestra sociedad recoge cualquier tipo de aportaciones de cualquier tendencia o forma de entender la salud mental o su pérdida en el período infanto-juvenil.

Dr. José Tomás Vilaltella
Director

